



[www.senado2010.gob.mx](http://www.senado2010.gob.mx)

[www.juridicas.unam.mx](http://www.juridicas.unam.mx)

## DON MANUEL JOSE GARCÉS.

La persona que va á ser motivo de estos cortos apuntes biográficos es una prueba elocuente de lo poco que conocemos de nuestra historia, la que jamás nos hemos ocupado de estudiar en documentos, sino cuando mucho en compendios más ó menos mal escritos, y todos bastante incompletos. También es prueba de lo poco que se han ocupado de ella los que estaban en aptitud de proporcionar datos y pormenores de los sucesos de que al mismo tiempo que actores fueron espectadores; si el señor Garcés, hombre de letras é ilustrado que acompañó á los caudillos desde Zacatecas hasta Baján y estuvo preso con ellos en Chihuahua, se hubiera ocupado de referir lo sucedido en ese viaje, hoy tendríamos un documento que llenaría la laguna que hay en nuestra historia acerca de él, que en parte ha sido reconstruido con datos á veces contradictorios ó no muy veraces.

Don Manuel Mariano José Garcés fué nativo de Zacatecas; siguió la carrera de abogado, haciendo sus estudios probablemente en Guadalajara, que era el punto más cercano, y volvió á su ciudad natal á ejercer su profesión. Se encontraba en ella cuando estalló la revolución de 1810, que inmediatamente repercutió en aquel mineral, donde ya desde meses atrás estaba la población minera en efervescencia. Como á mediados de Mayo de ese año, hubo allí un tumulto que empezó á los gritos de "Mueran los ga-

chupines. Salga esa canalla de forasteros ladrones que ha venido á cogerse lo que es nuestro;" varios peninsulares fueron maltratados y sólo consiguieron aplacar el motín los padres misioneros de Guadalupe, que con sendos Crucifijos en las manos salieron á predicar al pueblo y empezaron desde el siguiente día á dar misiones. Cuando el 21 de Septiembre se tuvo noticia del grito de Dolores, la población entera entró en conmoción y el Intendente Rendón vióse muy apurado para impedir que la revolución estallase en el momento.

Convocó á los europeos para que se armasen y formasen patrullas que recorrieran la ciudad, construyó armas, pidió refuerzos á los distritos y á los hacendados, solicitó auxilios de San Luis, Guadalupe y Durango, llamó al gobernador de Colotlán con sus indios para que defendiese la ciudad y Aguascalientes, y dictó otras providencias, pero no tenía esperanzas de que le llegasen socorros ni de dominar la situación. La noticia de la toma de Guanajuato acabó de insolentar á la plebe, y como el Intendente comprendiese que le sería imposible evitar la revolución, envió á Durango cincuenta barras de plata del Rey, llamó con urgencia al Conde de Santiago de la Laguna, que era muy querido en la población, y convocó á una junta á las autoridades y vecinos principales. Concurrieron el Ayuntamiento, las diputaciones de minería y de comercio, administradores de rentas, cura, prelados de las religiones y varias personas notables; se declaró que la resistencia era imposible, y los europeos ricos se resolvieron á salir de Zacatecas, como lo hicieron; el Intendente, por su parte, dejó el puesto, y el Ayuntamiento procedió á formar nuevo Gobierno de la provincia.

El Lic. Don Manuel José Garcés fué nombrado Asesor interino; el Conde de la Laguna Intendente, y una de las primeras providencias de ese Ayuntamiento que procuró hacer las cosas en orden, fué promover el establecimiento de una casa de Moneda, como se verificó, previo el dictámen de las autoridades correspondientes, entre ellas del citado Asesor. También envió el nuevo Go-

bierno al Doctor Cos cerca del insurgente Iriarte para enterarse del objeto de la insurrección, y cuando entró este jefe á Zacatecas el 2 de Noviembre, poco tuvo que hacer, pues se encontró con la revolución ya hecha y constituido el nuevo Gobierno, que evitó el saqueo y las escenas de desorden que en otros puntos se produjeron. Aquel orden de cosas duró hasta Febrero de 1811, en que por la derrota de Calderón volvió todo el Interior á poder de los españoles; comprendieron todos los nuevos funcionarios y el Ayuntamiento que serían procesados y castigados severamente, no obstante que habían hecho un beneficio á la ciudad, y resolvieron muchos de ellos emigrar con el ejército independiente; del número de los que salieron de Zacatecas fué el Lic. Garcés, que desde entonces siguió la suerte de los primeros caudillos, y con ellos cayó prisionero en Baján.

Conducido á Chihuahua se le formó causa, y entre tanto, estuvo encerrado en el calabozo número 5 del Hospital Militar, su primo el Lic. Don Ramón del mismo apellido en el número 3, é Hidalgo en el número 4. A propósito de esta disposición de calabozos dice en una carta que se publicó doce años después: "El señor Hidalgo no fué degradado hasta el 29 de Julio, encapillado el 30 y pasado por las armas el 31: nosotros teníamos muy fundada esperanza de sufrir la misma suerte, en manera que llegué á temer, que el memorable Salcedo quería, por fin de función, dar á la nobilísima ciudad de Chihuahua el célebre espectáculo de que viera sacrificar un Cristo entre dos ladrones, (epíteto con que el vulgo malicioso suele honrar á los de nuestra profesión); pero por fortuna no sucedió así. Mi primo fué fusilado en 6 de Junio de 1812, y yo bosquejé á Dimas en haber, por lo menos, salvado la vida temporal, (y es que estaba en el calabozo de la diestra").

Padeció, no obstante, una larga prisión, y no volvió á mezclarse en los asuntos públicos hasta que hecha la Independencia le encontramos residiendo nuevamente en Zacatecas en 1823. Con motivo de algunas inexactitudes que encontró en el "Cuadro His-

tórico," de Don Carlos Bustamante, le escribió una larga carta en la que rectifica aquéllas y da algunas noticias sobre la Casa de Moneda de aquella ciudad; fija, contra la opinión general, la fecha del fusilamiento de Hidalgo, en 31 de Julio, y refiere algunos pormenores sobre el viaje de los caudillos desde Monclova hasta Chihuahua, sobre la doblez de Salcedo que ofreció á Allende tratar á todos como presentados en solicitud de indulto y no como hechos prisioneros. Si esa carta hubiese sido más extensa, el servicio hecho por él á la historia habría sido más importante.

---